



HALCÓN (Falco peregrinus)

Longitud: Entre 34 y 58 cm. No es de gran tamaño y tiene una envergadura entre 1 y 1.10 metros.

Peso: Los machos pesan entre 440 y 750 gr; las hembras, entre 910 y 1500 gr.

Plumaje: En el dorso el plumaje es gris azulado y en la parte inferior es blanco con tonalidades oscuras. En la cabeza cuenta con plumaje oscuro y una característica bigotera negra.

Locomoción: El formato de sus alas le permite desplazarse con facilidad y gran velocidad en el medio aéreo. Es uno de los animales más veloces del planeta, alcanzando más de 300 km/h tanto en vuelo de baja altitud como de gran altitud.

Reproducción: Es de tipo sexual. A los dos o tres años de edad comienzan a reproducirse; siempre lo hacen con la misma pareja. Los nidos siempre los ubican a más de un kilómetro de distancia del nido de otra pareja; esto es para asegurar el suministro de alimento para las crías. El número de nidos por pareja puede variar de uno o dos hasta siete en un período de dieciséis años. En cada puesta la hembra coloca entre 4 y 5 huevos. Los pichones al nacer están cubiertos por un plumaje blanco y cuentan con patas grandes, desproporcionadas. El macho provee alimento, la hembra se ocupa de alimentarlos y ambos los cuidan hasta los dos meses aproximadamente.

Nutrición: Se alimenta de aves como patos, gaviotas, pájaros cantores y palomas. También caza pequeños mamíferos como ratas o ardillas en casos excepcionales, además de insectos y reptiles.

Adaptaciones al entorno: El halcón es uno de los animales que ha evolucionado adaptándose a las necesidades de velocidad. Todo su cuerpo está diseñado con fines aerodinámicos. Para poder alcanzar las velocidades de más de 300 km/h cuenta con tubérculos óseos en sus fosas nasales que evitan que sus pulmones sean dañados por la presión atmosférica. Para mantener y resguardar su visión a esas velocidades cuenta con membranas nictitantes (también denominadas terceros párpados) que limpian sus párpados y le protegen los ojos.

HALCÓN

(Falco peregrinus)

Para poder alcanzar las velocidades de más de 300 km/h cuenta con tubérculos óseos en sus fosas nasales que evitan que sus pulmones sean dañados por la presión atmosférica. Para mantener y resguardar su visión a esas velocidades cuenta con membranas nictitantes.

